

 **Úbeda**  
turismo  
*Úbeda se siente*

*Síguenos*  
*@turismodeubeda*



# Úbeda

*El Legado de la Piedra  
y las Manos Artesanas*

 **Úbeda**  
turismo



## *Crónica de oficios antiguos para almas modernas*

En el corazón de Andalucía, donde las piedras narran epopeyas y los patios susurran secretos de siglos, se alza Úbeda como testimonio de que la verdadera grandeza no reside solo en la pompa de sus palacios, sino también en el eco de martillos y el perfume a barro que aún impregna talleres donde el tiempo se ha vuelto cómplice del arte.

La artesanía ubetense es alma viva de su historia, un legado que ha desafiado a los siglos convirtiendo la destreza manual en memoria y belleza auténtica. En 2012, Úbeda fue declarada "Zona de Interés Artesanal de Andalucía", reconocimiento que distingue la singularidad de la ciudad, la diversidad de sus oficios y la calidad artística de unas creaciones donde tradición y diseño contemporáneo conviven con naturalidad.

Hoy perviven oficios como la alfarería, la forja artística, la ebanistería, las vidrieras artísticas, el trabajo con fibras vegetales y los artesonados mudéjares. Muchos de sus artesanos cuentan además con prestigiosos reconocimientos, como Maestros Artesanos, Premio Nacional de Artesanía o Premio Nacional de Diseño, prueba de un talento que sigue forjando en Úbeda un legado tan palpable como sus monumentos y más duradero que las modas pasajeras.



## *El Alma Insurrecta del Barro:* La Alfarería y la Joyería, Revolución Perpetua

La alfarería es, sin discusión posible, la artesanía más emblemática y subversiva de Úbeda. Su historia es crónica de rebeldía: desde las primeras civilizaciones neolíticas que desafiaron al tiempo con sus vasijas, pasando por la herencia alfarera andalusí que burló prohibiciones, hasta llegar a los maestros actuales que mantienen viva esta conspiración contra la uniformidad industrial.

A lo largo de siglos, los alfareros ubetenses han perfeccionado su arte como quien refina una filosofía, transformando el humilde barro en piezas que son tanto manifiestos estéticos como declaraciones de independencia cultural. El rasgo más distintivo de esta tradición es la técnica del verde cobre, secreto alquímico nacido de siglos de ensayo y maestría. En el horno, la

arcilla cocida dialoga con el óxido de cobre en un proceso casi mágico, generando brillos y matices que cambian con la luz, tonos verdosos y pardos que desafían toda descripción poética. La paleta cromática de la alfarería ubetense parece sobria en apariencia, pero encierra una profundidad visual donde la mirada siempre descubre algo nuevo.

Las formas de estas piezas también cuentan historias de resistencia: jarrones que fueron cántaros rebeldes, botijos que conservaron frescura cuando el mundo se calentaba, platos que sirvieron manjares a ricos y humildes por igual. El trabajo en el torno es ritual milenario, primer acto de una creación que es siempre revolución silenciosa.



Contemplar a un maestro alfarero modelar el barro es asistir a una ceremonia casi mística: manos cubiertas de arcilla que dan vida a la materia con una precisión que desafía a las máquinas más sofisticadas.

Pero Úbeda no solo moldea el barro, también trabaja el brillo de los metales nobles. La joyería artesanal mantiene viva otra estirpe

de excelencia, con talleres donde la plata y el oro se transforman en piezas únicas mediante técnicas tradicionales y diseño contemporáneo. Artesanos joyeros de la ciudad elaboran a mano alianzas, pendientes, colgantes y obras personalizadas en las que cada detalle revela paciencia, pulso y sensibilidad estética. En algunos casos, la creatividad va aún más lejos y une el saber

de la alfarería con la delicadeza de la joyería, combinando cerámica artística con metales preciosos en piezas singulares que solo podían nacer en una ciudad donde la tradición siempre dialoga con la innovación.

Los talleres artesanos de Úbeda no son meros comercios, sino santuarios del oficio, espacios donde el tiempo se ha declarado en

rebelde contra la prisa moderna. Familias como los Tito, Góngora, Almarza y Alamedas, junto a maestros joyeros como Jareño i Molina, Zenobia y Joyería Ferrándiz, que continúan engrandeciendo este legado, mantienen viva esta insurrección artística, transmitiendo secretos de generación en generación para que la historia creadora de Úbeda jamás se quiebre.



## *El Fuego Domado:* La Majestad del Forjado

Si la alfarería es alma insurrecta, la forja es esqueleto indomable de Úbeda. Este oficio alcanzó su máximo esplendor durante el Renacimiento, cuando los maestros herreros se convirtieron en revolucionarios del metal, transformando la simple técnica utilitaria en arte decorativo que desafió la gravedad y las convenciones.

Las rejas ubetenses son máxima expresión de

esta rebeldía creativa: majestuosas obras de hierro forjado que protegen capillas y balcones, testimonio de maestría técnica que se burla de los siglos. Maestros como Francisco de Villalpando y el enigmático Maestro Bartolomé crearon piezas de complejidad asombrosa, diseños que combinaban elementos clásicos con delicadeza de volutas, espirales y figuras vegetales que parecen crecer por voluntad propia.

El proceso de forjado es fascinante como conjuro ancestral: el hierro se calienta en fragua hasta alcanzar color incandescente - momento en que el metal se vuelve dócil como arcilla - y bajo los precisos golpes del herrero se moldea con fuerza y delicadeza que desafían toda lógica. Es arte que exige no solo vigor físico sino ojo artístico para la simetría y el detalle, paciencia de monje y rebeldía de artista.

Hoy, el eco rítmico del martillo sobre yunque aún resuena en algunos talleres como latido de corazón gigante, recordando que la llama de la forja jamás se ha extinguido. Las rejas, balcones y lámparas que se fabrican en la actualidad son homenaje a glorioso pasado y prueba de que ciertos oficios son inmortales.

## *Secretos del Esparto*

Más la versatilidad artesana de Úbeda no se agota en barro y hierro. El **esparto**, fibra humilde nacida de los montes cercanos, ha sido durante siglos compañero silencioso de la vida cotidiana: sogas, serones, esteras y capazos que hicieron posible el trabajo en el campo y en las casas.

En talleres donde el olor vegetal del esparto recién humedecido anuncia la jornada, las manos trenzan, cosen y retuercen la fibra con una destreza heredada. Cada puntada dibuja geometrías sencillas y perfectas, convirtiendo un material austero en piezas que hoy dialogan con la decoración contemporánea sin perder su alma campesina.

## *Cielos Mudéjares*

La huella de la artesanía se eleva también hacia lo alto en los **artesonados mudéjares**, verdaderos cielos de madera labrada que aún sobreviven en templos y antiguos palacios. Sobre nuestras cabezas, lacerías, estrellas y polígonos entrecruzados forman constelaciones geométricas que hablan de un tiempo en que carpinteros de lo blanco mezclaron saberes andalusíes y cristianos.

Estos artesonados, restaurados con paciencia de orfebre, recuerdan que en Úbeda la belleza no solo se pisa ni se toca: también se contempla mirando hacia arriba, allí donde la artesanía se convierte en arquitectura y el techo se transforma en obra de arte.

## *La Artesanía como Insurrección Cultural*

El valor de la artesanía ubetense trasciende su belleza evidente para convertirse en motor de resistencia cultural y económica. Los talleres son museos vivos donde el visitante puede sumergirse en experiencia que desafía todos los sentidos: el aroma penetrante de arcilla fresca, el resonar metálico del martillo en fragua, y - lo más importante - la contemplación de maestros en pleno proceso creativo, espectáculo más fascinante que cualquier representación teatral.

Adquirir una pieza de artesanía ubetense no es simple transacción comercial sino acto de complicidad cultural: cada vasija de barro es eco del arte mudéjar y cada espiral de hierro es memoria del esplendor



renacentista, cada objeto es testimonio de paciencia y habilidad que desafían la prisa moderna.

El compromiso con este legado rebelde se manifiesta en apoyo decidido a proyectos que forman nuevas generaciones de artesanos, asegurando que la llama de la rebeldía artística nunca se extinga.

La artesanía ubetense navega con gracia entre las corrientes de un mundo moderno acelerado, donde la producción masiva reina suprema, más precisamente por ello la calidad, autenticidad y narrativa que respira cada pieza la convierten en tesoro único e insustituible, en deliciosa alternativa para quienes buscan belleza con alma y historia propia.



## *Epílogo: Ciudad de Manos Insurrectas*

En el corazón de Andalucía, donde las piedras narran epopeyas y los patios susurran secretos de siglos, se alza Úbeda como testimonio de que la verdadera grandeza no reside únicamente en la pompa de sus palacios, sino en el eco rebelde de martillos que aún resuenan y el perfume a barro que impregna talleres donde el tiempo se ha vuelto cómplice del arte.

La artesanía ubetense es alma vibrante de su historia, legado que ha desafiado a los siglos convirtiendo la destreza manual en celebración de la memoria y la belleza auténtica. Cada pieza creada es declaración de amor por la excelencia y testimonio de que lo hecho con paciencia y maestría perdura más allá de las modas.

Esta crónica es inmersión en la esencia rebelde de Úbeda a través de sus manos artesanas, recorrido por oficios que han forjado su carácter indomable, creando un legado tan palpable como sus monumentos y más duradero que las modas pasajeras.